





Radio – Feminismo (s) un proceso dinámico y permanente que no concluye
Gabriela Barcaglione
Question/Cuestión, Vol. 2, N° 66, Agosto 2020
ISSN 1669-6581
https://perio.unlp.edu.ar/ojs/index.php/question/index
IICom-FPyCS-UNLP
DOI: https://doi.org/10.24215/16696581e415

RADIO - FEMINISMO (S) UN PROCESO DINAMICO Y PERMANENTE QUE NO CONCLUYE

RADIO -FEMINISM (S) A DYNAMIC AND PERMANENT PROCESS THAT DOES NOT CONCLUDE

Gabriela Barcaglione
Lic. en Comunicación Social (UNLP) Docente e investigadora
Integrante Red PAR (Periodistas de Arg. en Red por una Comunicación No Sexista)

Resumen
Gabriela Barcaglione analiza lo que sucede en la radio en su dimensión sexo-genérica. Observa lógicas y rutinas periodísticas, describe cuales son las representaciones sobre género y sexualidades que circulan, caracteriza los espacios laborales, la violencia simbólica - mediática que se pone al aire y las prácticas que se ejercen en las emisoras.

Palabras clave

Radio, Feminismo, Periodismo, Género, Sexualidades

Abstract

Gabriela Barcaglione analyzes what happens on the radio in its gender-gender dimension. Observe logics and journalistic routines, describe what are the representations about gender and sexualities that circulate, characterize the work spaces, symbolic - media violence that is put on the air and the practices that are exercised in the stations.

Key Words

Radio, Feminism, Journalism, Gender, Sexualities

Introducción

Los medios de comunicación masivos adquieren centralidad en la conformación del imaginario colectivo.

La radio constituye, en tal sentido, uno de los escenarios privilegiados donde se forman sentidos acerca del mundo que nos rodea.

Es un desafío observar el universo radial en su dimensión sexo-genérica. Hacer eje en sus lógicas y rutinas periodísticas, describir cuales son las representaciones sobre género y sexualidades que circulan, caracterizar los espacios laborales, la violencia simbólica - mediática que se pone al aire y las que caracterizan las relaciones laborales en cada emisora.

El feminismo (s) como teoría, praxis y proyecto político, al decir de Magdalena Valdivieso en "Aportes e incidencia de los feminismos en el debate sobre ciudadanía y democracia en América Latina", no desconoce esta capacidad y

por eso produce contenidos, incide políticamente, analiza para entrar en contradicción con las construcciones de sentido hegemónicas.

Como teoría conformó un corpus de reflexiones y desarrollos críticos que enriquecieron la mirada, y aportaron a la construcción de marcos conceptuales más completos y abarcadores para los procesos de cambio.

Es decir, la teoría feminista constituyó un paradigma, un marco conceptual que permite pensar las disputas de sentido que se dan en el espacio mediático, las batallas culturales discursivas por los significados.

Lo personal es político no es solo una consigna, resume la incidencia política del feminismo que convirtió por ejemplo las violencias contra las mujeres en un tema de interés social, publico, político, un asunto considerado de la esfera de lo privado, de las relaciones de pareja.

En los medios, en la radio, el desafío fue –y aún lo sigue siendo- articular la agenda de derechos de las mujeres, lesbianas, bisexuales, travestis y trans en los medios.

El Periodismo con Perspectiva de Género no se reduce a un listado de temas, un enfoque o abordaje transversal no solo en toda la agenda informativa sino en el proceso de selección, jerarquización y construcción de la noticia. Tampoco debe reducirse a considerar la relación mujeres –varones porque de esa forma se invisibilizan otras identidades, se reduce la diversidad a una dicotomía.

Llevar al espacio público temas considerados exclusivos del espacio privado, politizar lo cotidiano, ensanchó el ámbito de la política, llevándola de lo cotidiano y personal al debate público, impulsando así su transformación.

Por ejemplo, la violencia en la pareja, la violencia intrafamiliar primero y luego las violencias de género más tarde se definieron como una violación a los Derechos Humanos, un tema de salud pública y hasta económico.

En los revolucionarios años 60 la idea de alternatividad tuvo su expresión en los medios.

El feminismo (s) buscó plantear nuevos temas y enfoques en sus propios medios, desde los márgenes de la cultura hegemónica se ponían en cuestión las relaciones entre varones y mujeres, la sexualidad, instituciones como el matrimonio, la maternidad como destino natural.

La comunicación entendida como espacio de militancia permeo la agenda mediática, en sentido positivo hubo periodistas que se definieron como feministas y feministas que se formaron como comunicadoras. Sin embargo, la idea de que el tratamiento de los temas de la agenda feminista en los medios es una cuestión militante y no profesional incide en que las condiciones laborales, los espacios asignados sean precarizados o no remunerados en los tiempos que corren.

La década del 80 marcó un giro en la historia del movimiento de mujeres y feminista a nivel mundial, desde los grupos de autoconciencia se pasó a organizaciones que buscaban intervenir en el debate político con el objetivo de ampliar el acceso de las mujeres a derechos sociales, políticos y económicos. Y en pos de lograrlo se recurrió a los partidos políticos, al poder legislativo, al Estado y a los medios, como espacios sobre los cuales incidir para suscitar modificaciones concretas en la situación de las mujeres.

En Argentina, el período pos dictadura, se constituye en espacio de resonancia para que las mujeres presentemos nuestras demandas. Se discuten el divorcio y la patria potestad, el derecho a una sexualidad plena y al aborto legal.

Los Estados fueron obligados a reconocer derechos, diseñar políticas públicas y marcos normativos.

En las universidades el feminismo propició investigaciones profundizando y complejizando las reflexiones en torno a esta temática y, se inició la creación de seminarios alternativos de grado y posgrado que llevaron posteriormente a generar Especializaciones, Maestrías y Doctorados en Género.

La Facultad de Periodismo y Comunicación de la UNLP, cuenta con una especialización en Comunicación y Género.

La incorporación de la Perspectiva de Género en el Periodismo, en la radio, es un trabajo colectivo.

La sección J de la Plataforma de Acción de Beijing (1995) revisada al cumplirse 25 años de su sanción en 2020, planteó la necesidad de conformar redes de comunicadoras para transformar la mirada sexista en los medios y en los contenidos que producen.

En Argentina en noviembre de 2006 se constituyó la primera red nacional de periodistas por una comunicación no sexista. La Red PAR genera desde hace 14 años acciones, destinadas a incluir, promover y desarrollar la Perspectiva de Género en la Comunicación; democratizarla, por considerar que es central en el logro de la igualdad de Género.

Entre sus producciones colectivas se incluyen dos decálogos para el tratamiento de la violencia hacia las mujeres en los medios y otro sobre el tratamiento de la trata y la explotación sexual; la organización de foros sobre violencia mediática en el país y la participación activa en el debate sobre la Ley 26.522 de Medios Audiovisuales, específicamente su artículo 3M vinculado a los Objetivos de la norma (Promover la protección y salvaguarda de la igualdad entre hombres y mujeres, y el tratamiento plural, igualitario y no estereotipado,

evitando toda discriminación por género u orientación sexual), talleres sobre Periodismo con Perspectiva de Género que derivaron en la creación de seminarios y cátedras universitarias sobre comunicación y género.

No es habitual que se reconozca la incidencia del feminismo(s) en las agendas de los medios, en la construcción de los discursos mediáticos primero denunciando su contenido, produciendo otros sentidos e instalando un colectivo de presión, el de las comunicadoras que exigimos participación en la toma de decisiones en los medios y una representación no estereotipada de las mujeres.

Actualmente están en debate al menos dos proyectos en el Congreso Nacional que plantean la paridad en los medios de comunicación con el apoyo de profesionales y redes de comunicadoras.

El surgimiento en Argentina de la expresión "Ni una Menos" en 2015 tras el femicidio de Chiara Paez, una adolescente de 14 años en Rufino, en Santa Fe provocó movilizaciones en todo el país fundamentalmente de las mujeres que impactaron por su magnitud y heterogeneidad.

El movimiento "Ni una Menos" impulsó modificaciones a las regulaciones vigentes, junto a la creación de nuevos espacios, con el fin de dar respuesta a las demandas sociales.

Lo que tal vez se interpretó como un hecho inesperado, no lo fue; este artículo describe parte del proceso que se fue dando en el campo específico de los medios. La irrupción masiva del reclamo se sostiene en el trabajo de articulación y fortalecimiento del movimiento de mujeres que le da sustento al reclamo de poner fin a las violencias contra las mujeres, en especial su expresión máxima: el femicidio y que tuvo su correlato en los programas radiales que dedicaron programas, columnas e informes especiales poniéndolo

de manifiesto. De manera tal que se abrieron espacios antes vedados para las comunicadoras feministas, para las fuentes que desde la academia y desde las organizaciones de mujeres y feministas venían trabajando temáticas vinculadas con las violencias de género, los femicidios, las tareas del cuidado, el aborto, el acoso entre otros temas.

Retomando la consigna lo personal es político, desde mi experiencia profesional y el hecho de compartir espacios políticos con colegas y feministas pensar la realidad, el acontecer socio-político que nos rodea, desde una Perspectiva de Género es un proceso personal y colectivo que se da en los estudios de radio y en las redacciones, en las calles, en los sindicatos, en las redes y colectivos de comunicadoras, en las organizaciones feministas.

Por eso traigo el relato de una experiencia que tuvo su impronta en este hecho y en el por entonces espacio laboral: Radio Provincia de Buenos Aires, la radio del sistema público bonaerense.

El movimiento "Ni una menos" da forma colectiva al interés de varias colegas de tener mayor presencia en el medio. Incluir los temas de la agenda de género, interpelar a los compreros y a la dirección de la radio sobre la necesidad de transversalizar la perspectiva de género en las producciones.

El trabajo, al menos hasta el 2020, tuvo algunas concreciones: transmisiones colectivas para el Encuentro Nacional de Mujeres que se realizó en La Plata en 2019 (producción, artística, conducción, musicalización), programas especiales para el 8 de Marzo y el 25 de Noviembre (2017, 2018), una intervención en forma conjunta con la Defensoría del Público frente a una transmisión deportiva perfectamente encuadrada en la definición de violencia simbólica mediática (se resolvió con una capacitación para todo el equipo deportivo que había

participado de la transmisión) y asambleas cada 3J previo a las movilizaciones desde el 2015.

Nada se pierde en este proceso de construcción colectiva, porque hacer periodismo con Perspectiva de Género, como en el caso relatado en Radio Provincia, desnaturaliza las prácticas sexistas frente al micrófono y reduce la tolerancia a expresiones violentas tanto en las relaciones que se dan en el ámbito laboral como en la vida cotidiana**.**